



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: Anónimo

Título: Gaceta de Caracas

Publicación: Correo del Orinoco

Fecha: 05/08/1820

Examinando las varias gacetas extranjeras, que hemos recibido, hemos visto copia de un artículo de una nueva gaceta de Madrid titulada " El Constitucional" (mencionado ya en nuestro número 73), de principios de Abril, en que refiriéndose á gacetas de Carácas da por noticia que el Gefe de los insurgentes Venezolanos, Simón Bolívar, pasó á cuchillo en Santafé 250 eclesiásticos; y que el General Morales habia reunido un cuerpo de 5000 hombres, que era el terror de los rebeldes, \$c., \$c.

Semejante noticia nos movió á ver varios números de la Mientelo-todo con que uno de los amigos del correo pensó halagar nuestra curiosidad, y que no habiamos podido todavía resolvernos á leer: y hallamos en efecto en el número 292 la confirmacion de la ocupacion de Santafé por Calzada, de que hablamos en nuestro número 58, y que está concebida en estos términos:

" Llegan asimismo avisos de todas partes que
" anuncian la ocupacion de la Capital de San
" tafé por la Division del Coronel D. Sebastián
" de la Calzada, constante de 5000 hombres.
" Aunque no tenemos de ella partes oficiales
" directos, sin embargo los antecedentes, la ge
" neralidad de los avisos, y la clase de la per
" sonas que las dán, nos ponen en estado de
" anunciarla como cierta."

Nada debemos observar sobre tamaña falsedad, sino es que manifestemos la admiracion que nos causa el descaro del Redactor de la gaceta de Carácas; que muy grande es necesario para dar por cierto un acontecimiento que las circunstancias hacian imposible, y de cuya falsedad debia él estar convencido, á menos que su fé en la invencibilidad de las armas opresoras iguale á la resignacion que

Morillo desea encontrar en las víctimas.

Mas nada hemos encontrado en estas gacetas, ni hemos querido solicitar otras, donde se hable de la muerte de los 250 eclesiásticos. Esta noticia, todos lo saben, es tan falsa como la de los triunfos de Calzada, y la veriamos con la misma indiferencia que la otra si no la considerasemos como un libelo infamatorio contra S.E. el Libertador Presidente, y como mancha de nuestra reputacion, si nuestras armas variando de obgeto, se hubiesen empleado contra los ministros de la religion, y contra personas veneradas por todo el pueblo.

Hay atrocidades tales que no se creen posibles; y hemos tenido el gusto de ver contradicha la noticia de aquel asesinato en el mismo Morning Chronecle al copiar el Constitucional. Dejan fuera de toda duda la impostura las proposiciones de cange hechas al fugitivo Virrey Sámano, y desatendidas por él; y bastaria para ello la humanidad de que tantas pruebas dio el Presidente en toda la campaña de Cundinamarca.

Mas prescindamos de todo lo que la razon y el buen sentido arguyen contra un suceso tan escandaloso; y prefiramos desmentirlo con la gaceta de Carácas. Habiase olvidado su Redactor de su antiguo y constante sistema de atribuirnos cuanto hay odioso y de representarnos como asesinos, que como los Cafres combatiamos por matar, y como sus héroes, nos deleitabamos en ver correr la sangre del vecino; habiase olvidado de haber pintado la campaña de cundinamarca, como de caníbales, que no habian perdonado á clase, edad ó sexo; y cediendo á la inclinacion que de continuo lo impele á llenar la Mientelo todo con triunfos de Morillo, cuando no es con invectivas contra los Libertadores, ó con noticias del Japon, dice en la número 290, refiriéndose á lo que habia dicho en la 285 " que en un asola ocasion se

" habian presentado á las guerrillas de la quinta

" division varios oficiales y 32 soldados de los

" que condujo el brutal Paez (parece el Señor

" Redactor familiar del Obispo de Cartagena) en su

" invasion de Barinas." Y añade: " Aquellos

" eran de los prisioneros hechos en Santafé á la

" tercera division." ¡Cómo! Señor Redactor:

¿conqué no solo no se matan indistintamente á los habitantes sino que se conservaron los grados, que tenian, á los oficiales? Pero léamos lo que dice á continuacion.

" Por desgracia quedaba un número consi

" derable al servicio de este bárbaro (tambien

" este favor es al General Paez), que ó no se

" atrevieron, ó no pudieron seguir el eemplo

" de sus compañeros. Continuaron con Paez

" en su retirada; pero á la primera noticia de la

" desercion de los primeros, por una órden de

" este cruel han sido pasados por las armas

" todos los Españoles europeos , que se hallaban á

" su servicio." ¿ Conqué no solo se habian conservado á los prisioneros criollos, admitídoslos al servicio, con los grados que tenian, sino que se conservaron tambien á los Españoles europeos, y también se les admitió al servicio? ¡ Qué inadvertencia ¡ Señor Redactor: dejo V. correr la pluma demasiado. Así sucede de ordinario; y es ya esto tan notorio, que el Editor del Morning Chronicle despues de manifestar la sorpresa que le causaron las noticias que copiaba del Constitucional, concluye diciendo: Bien es verdad que estos artículos han sido tomados de la gaceta de Carácas.

Bastenos á nosotros tambien la consideracion de la procedencia de esa órden de muerte que se atribuye al Benemérito Sr. General Paez, para que no nos sea necesario decir mas. Demasiado sabida es su falsedad; y probarla agraviaria al mérito y á la sensatez de aquel ilustre guerrero.

Aquí terminariamos este desagradable artículo á no haber visto publicada en la gaceta número 293 noticia de la matanza que hizo en nuestro hospital de Santa Bárbara el Colonel D. Eugenio de Arana, que se titula Comandante de los Llanos de Barcelona. El mismo la confiesa en oficio de 20 de Febrero último al Capitan general interino de Carácas, inserto en aquel número de la gaceta: él mismo confiesa que fueron los nuestros 76 criollos y 29 ingleses: él mismo la confiesa, y la única excusa que dá á tamaño crimen es que: " todos fueron muertos por los

" Indios caribes de San Joaquin y Chamariapa,

" á pesar de las exortaciones de sus gefes y ofi-

" ciales."

¡ Asesinos! Gloriaos de vuestra ferocidad: no teneis par. Mas la sangre de esas víctimas desgraciadas caerá sobre las cabezas de su verdugos; y sus manes ultrajados y ofendidos serán satisfechos y vengados del modo enérgico que es debido á un crimen tan atroz. Los dias vuelan, y el tiempo de esta satisfaccion ya se acerca.

En esta descomunal contienda entre fieras carniceras y enfermos moribundos no podia haber otros prisioneros que mugeres. Oigamoslo del mismo Arana.

" El resultado de estas ope-

" raciones ha sido el haber muerto al enemigo

" 136 hombres entre ingleses y criollos, y el

" haberles cogido 50 armas de fuego, y un ex

" cesivo número de mugeres, las que he man-

" dado á la costa y valle de Guaupe." ¡ Ved

Si perteneceis á la especie humana.

La crueldad no caracteriza ménos á las tropas de Morillo, y á todos los servídores del Rey que la mentira y la impostura. Lo hemos manifestado ya, pero añadamos otra prueba.

Nuestros lectores se acordarán sin duda del parte oficial que el Señor General Monagas dio al general en Gefe del ejército de Oriente, participándole su encuentro con Arana en 17 y 18 de Marzo último; y

del cual publicamos un fragmento en nuestro número 58. Pues veamos lo que se dice de ello en la gaceta de Carácas número 300. En ella despues de elogiar la firmeza con que un Teniente D. Juan Cula, que mandaba una guerrilla de infanteria resistió la impetuosa carga de toda la caballeria del General Monagas, y la obligó á una fuga muy precipitada el 17, se añade: " el 18 al amanecer

" y al salir del campamento, volvió á presen-

" tarse Monagas con toda su caballeria del General Monagas, y la obligó á una fuga muy precipitada el 17, se añade: " El 18 al amanecer

" y al salir del campamento, volvió á presen-

" tarse Monagas con toda su Cablleria y 400 in

" fantes. Fue una misma accion verlos el Co

" ronel Arana, y atacarlos del mas deci-

" dido á pesar del horrible fuego que le hacian

" desde el otro lado de un morichal sumamente

" impenetrable. El ataque de las tropas espa-

" ñolas fue tan impetuoso que en pocos minutos

" abandonaron los enemigos su terrible posición,

" y huyeron, tan cobardemente, que el mismo

" Monagas les precipitaba la fuga á sablazos,

" dejando en el campo una gran porcion de mu-

" ertos, y muchos caballos, y llevandose á la

" grupa otra porcion de heridos..... En este dia

" memorable puede decirse que no hubo sino una

" batalla desde el amanecer á la noche. (¿Hay

" descaro igual?) El enemigo tuvo un número de

" muertos asi de hombres, como de caballos,

" enormemente mayor que en todos los dias an

" teriores (citen uno), y de algunos prisioneros"

(ni aun mugeres, que estas le huyen.)

Comparece esta relacion con el parte oficial del General Monagas, y con el unánime testimonio de cuantos se hallaron presentes, ó han visitado despues aquellos lugares; y decidase que fé merezca la gaceta de Carácas. El General Monagas hablando de los suceso del dia 18 dice: " Apénas el enemigo divisó nuestra infan-

" tería, empezó á hacer movimientos de retirarse;

" y el primer cañonazo fué bastante para hacerlo
" desocupar el terreno, descolgándose por una
" loma precipitadamente, hasta que se apoderó
" de otra mata, que estaba á nuestro frente,
" y que tambien abandonó al primer cañonazo.
" Por mas esfuerzos que hice para estrecharlo al
" ataque, no pude conseguirlo, retirándose ver-
" gonzosamente. Marché siempre con la ca-
" ballería, y lo fui molestando con guerrillas
" hasta el paso del Castillito, de donde me de-

" volvi." El mismo Arana, ó el mismo gacetero confiesa que Arana se retiró ácia el Pao, que siguió su
marcha por la orilla izquierda del rio hasta cuya villa, dice, siempre la caballería enemiga vino
presentándose por todos los fretes, costa-dos y retaguardia de las tropas españolas. ¡ Estólidos! ¿ son
estas las pruebas que dais de la firmeza de vuestras tropas, de la fuga? Mas dejemos a hombres
vendidos á la mentira, y que parecen gloriarse de ello; son demasiado conocidos; y ya que
quisiésemos dar idea mas cabal (si acaso puede haberla) de lo que son en sí, nos lo impide la
indignación y horror que nos causa el recuerdo del asesinato de nuestros enfermos en Santa Bárbara,
que está todavía muy fresco en nuestra memoria.